Zeitschrift: Hispanica Helvetica

Herausgeber: Sociedad Suiza de Estudios Hispánicos

Band: 28 (2016)

Artikel: Poesías desconocidas del Siglo de Oro : recuperadas de la Biblioteca

de Ginebra

Autor: Madroñal, Abraham

Kapitel: Apéndice : otros poemas

DOI: https://doi.org/10.5169/seals-840903

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

Download PDF: 21.11.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch

APÉNDICE: OTROS POEMAS

20. Égloga de Damón y Ergasto

El presente poema manuscrito nos parece excepcional entre todos los que venimos comentando por diversas razones: la primera, su indudable antigüedad en comparación con los otros textos; es evidente que está copiado con letra del siglo XVI, a diferencia de todos los que tratamos aquí. En segundo lugar, nos parece excepcional por su posible autoría: entre las poesías atribuidas a don Diego Hurtado de Mendoza figura esta égloga, conocida hasta ahora únicamente en dos testimonios manuscritos distintos del que aquí presentamos.

La *Égloga de Damón y Ergasto*, como se titula nuestro poema, se publicó entre las obras del famoso embajador en la edición que hizo Knapp (1876) de las poesías de Hurtado de Mendoza, siguiendo el ms. 3670 de la Biblioteca Nacional de España (ff. 163-165v, en versión incompleta de 169 versos). Mucho más recientemente, Díez Fernández (2007: 430-436) lo edita siguiendo otro manuscrito de la Biblioteca Nacional de España, que lleva la signatura 3795 (ff. 230-235v), en versión más completa que la del manuscrito anterior, aunque no tan buena como la que aporta nuestro nuevo testimonio de la Biblioteca de Ginebra.

En cuanto a la atribución, ya Morel-Fatio pensaba que este poema no podía pertenecer a Hurtado de Mendoza «por la falta de agudos y porque la h procedente de f latina no impide la elisión» (Díez Fernández 2007: 430 nota). Pero la última edición mencionada lo recoge entre los poemas atribuidos como «sátira I». Desde luego, no se trata

de una copia autógrafa del propio Hurtado, pues no corresponde con la letra que se puede apreciar en las correcciones de su propia mano a otros poemas (Batchelor 1959: 80).

El poema da algunas pistas internas, que pueden ayudar a concretar su fecha: menciona la gota de Carlos V, la construcción de un gran templo (quizá El Escorial) y las batallas de la toma de La Goleta y las guerras de Flandes. Estas precisiones faltan en los manuscritos hasta ahora conocidos del poema y pueden ayudar a su datación concreta.

Es sin duda el manuscrito poético más antiguo en la colección Favre, puesto que la letra pertenece al siglo XVI. Presenta la forma de tercetos encadenados.

21. Redondillas de Cartagena y del conde de Salinas

Copiadas con letra del siglo XVIII, encontramos estas redondillas del poeta de cancionero Cartagena y del barroco conde de Salinas, una a continuación de la otra. Ambas las incluye Baltasar Gracián en esa obra excepcional para la retórica del barroco que se tituló *Agudeza y arte de ingenio*, en cuyos folios 160 y 162 aparecen los poemas que recoge nuestro manuscrito.

ÉGLOGA DE DAMÓN Y ERGASTO.

DAMÓN. ERGASTO

DAMÓN

Déxame estar, Ergasto, que ni creo cosa de quantas dizes, ni es posible que pueda acontezer caso tan feo.

ERGASTO

Pues ¿por qué quieres tú que sea imposible lo que a naturaleza es tan conforme, si no tuvieses condiçión terrible?

DAMÓN

5

Mas ¿por qué quieres tú que se conforme el claro sol con la tiniebla obscura, lo muy hermoso con lo muy disforme?

ERGASTO

Porque el uno y el otro es criatura de la masa de Adán, y al fin es hella muger de carne y no de piedra dura.

DAMÓN

Pues ¿no ves, noramala, que's doncella y que se sueña a rratos señoría?

15 Y aun diz que'stuvo cerca de tenella.

ERGASTO

Y dime: ¿piensas tú que pierde oy día, por saver correr bien un par de lanzas¹⁵¹, casamiento Beatriz, Ana o María?

Otros testimonios: «por saber bien correr» (Díez Fernández); «por haber corrido anoche» (Knapp).

Engáñaste, Damon, que en estas danças muchos dançan¹⁵² al son de la corneta, que están llenos de fe y de confianças.

DAMÓN

Al fin ¿quieres que crea que Flameta dio la parte mejor a un vil sujeto y que la cossa passa 153 muy secreta?

ERGASTO

30

Como qui[si]eres, que yo nunca aprieto tanto como apretó el galán Faldudo a la que puso a tantos en aprieto.

Gran fuerça es la del oro, ni ay escudo ni torre que rresista su potençia; dígalo Dapne¹⁵⁴, pues tú estás mudo¹⁵⁵.

Pues ¿cómo le haría resistençia una dueña avarienta y comilona, ancha de nalgas y ancha de conçiencia?

Al fin, para hazer dueñas gran persona es una dueña, quanto más si el padre *e un pezo cosi fatto a la carlona*.

DAMÓN

Y dime ¿desto saue algo la madre?¹⁵⁶

¹⁵² bailan (Díez Fernández y Knapp).

pasa la cosa (Díez Fernández).

¹⁵⁴ Dánae (Díez Fernández y Knapp).

¹⁵⁵ pues que yo estoy mudo (Díez Fernández y Knapp).

sabe algo desto la madre (Knapp), sabe de esto algo la madre (Díez Fernández).

ERGASTO

Llégate acá, dirételo al oído: sus, venga para entramas¹⁵⁷ la comadre.

Mas ¿cómo a de casarse si a parido?
Bien que una aguja en manos delicadas haze que lo pasado no aya sido.

Después la noche del asalto a osadas que el anteveço en los lençuelos bea más rojo que de treinta puñaladas.

Yo muera dellas si, aunque Galatea o Dapne resucite, yo tomare muger por mucho más caval que sea.

DAMÓN

45

Pues ¿qué piensas hazer?

ERGASTO

Lo que hordenare

50 mi ado; seguiré quiçá la guerra y en ella tomaré lo que hallare.

DAMÓN

¿Guerra? Gentil potage, o turca perra ¹⁵⁸ hera para soldados la de agora; no ay gente tan falida ya en la tierra.

55 Cient mill andan aí que ni Çamora ni aun Troya los vio tales, ni mejores los verá el sol en quanto alumbra y dora.

Y¹⁵⁹ ni hallan favor entre señores;

entrambas (Knapp, Díez Fernández).

o perra (Knapp y Díez Fernández).

que (Knapp y Díez Fernández).

si al rey dan memorial, ban remitidos 60 a dos o tres gravísimos oidores

> que ni oyen ni aplican los sentidos a sus negoçios, y¹⁶⁰el furor de Marte diz que 161 les haze daño a los oídos.

El consejo de guerra ya no es parte para dar una esquadra a quien a hecho 65 más façiones 162 que Orlando y Brandimarte.

> Y aunque ay un hombre en él, cuyo gran pecho al françés y 163 al tudesco y al romano y al flamenco mill vezes a desecho,

70 agora aquella bencedora mano no se puede estender, y no es la gota la causa, aunque esta le cargó temprano.

> Al fin, Damón, la cosa va de rrota¹⁶⁴ para soldados, guarda no lo seas si no lo quieres ser de la pañota.

DAMÓN

75

Pues ¿qué quieres que haga?

ERGASTO

Que aunque beas qu'ese tu pleito agora va perdido, aguarda hasta ver lo que deseas.

que (Knapp y Díez Fernández).
dicen (Díez Fernández).

hazañas (Knapp y Díez Fernández).

¹⁶³ Om. (Knapp y Díez Fernández).

va [en] derrota add. (Díez Fernández).

DAMÓN

No ay aguardar: Astrea se ha suvido 80 al cielo, sólo acá nos a quedado la apariençia, la sombra y el ruido.

ERGASTO

Habla passo 165 que pasa un licenciado, y luego te diré que quanto en esto, estás con otros muchos engañado.

Mas ¡qué divino ba, qué bien compuesto! 85 Andad, hermanos, que oy es vuestro día, Fortuna os tiene dado el mejor puesto.

> Mas guardad, que al fin es 166 la que solía que sola permaneze en ser mudable aunque en esto a la fe ya es muy tardía.

Pero nada violento fue durable, y esto por serlo, presto ha de acabarse o reducirse a medio raçonable.

que mal puede entre grandes tolerarse que lo humano y divino, paz y guerra 95 por estos solos venga a governarse.

DAMÓN

90

¿Qué llamas grandes?

ERGASTO

Infinito yerra tu opinión en mill cosas, y es la una deçir que Astrea es ida de la tierra,

quedo (Knapp y Díez Fernández).
es al fin (Díez Fernández).

105

porque jamás devajo de la luna se a visto esta donçella tan señora ni tubo tan sugeta a la fortuna.

> Y aunque en otras mill cosas se empeora este siglo de yerro, por lo menos Astrea le ennobleçe y le mejora.

Y ansí¹⁶⁷ verás a sus ministros llenos de honores, y que el bien se les aumenta por ser hombres enteros, retos, buenos.

Berás tanvién que toda aquella renta que les falta a los grandes a venido a ser destos mayores, a mi quenta.

> Verás por los consejos gran ruido de señores que piden facultades para vender hasta el paterno nido.

Y verás a estotros que de mil ciudades compran las alcabalas y los juros, pueblos enteros, ricas heredades,

de que mil mayorazgos muy seguros se van fundando; mira si es Astrea subida allá a los elementos puros.

DAMÓN

Esa es Astrea, Ergasto; por mí sea lo que quisieres, que no paro en eso mis duelos, mira yo busco quien los vea.

¹⁶⁷ así (Knapp y Díez Fernández).

¿Qué me va a mí que vayan en aviesso las cossas de los grandes, ni que crezcan las de los otros en tan gran excesso?

> Ya sé ques necesario que perezcan unas cosas, y destas corrompidas se engendren otras luego y se engrandezcan.

Si las cossas de Flandes van perdidas, si a su Dios y a su rey se an rrevelado, si allá están las iglesias destruidas,

> en España la fee se a rreforzado, y en ella agora un templo se levanta al abrasado mártir consagrado,

135

de tanta costa y de grandeça tanta que causa invidia a Júpiter, de suerte que con rrayos le hiere y no se espanta.

Al fin si de una parte está la muerte haçiendo estragos, de otra está la vida que los rrepara con virtud más fuerte.

> Ayer vimos hufana y engreida esta gente de canvios y resguardos creciendo como rríos de avenida.

145 Andavan los Moreles, los Leardos, los coches, los vanquetes, las vagillas, los brocados açules, rojos, pardos.

Salió el decreto haciendo maravillas: ¡que bien aya el autor! Bieras tornarse

bayetas los bordados y telillas.

De su caida vino a restaurarse el erario real, ya tan perdido que tarde vendrá el daño a repararse.

Porque de verle tal nos an venido las alcabalas y el vender las tierras comunes, y las otras que me holvido.

Desto se proveían mal las guerras de la Goleta y Flandes¹⁶⁸ usurpadas oy de gentes infieles, crudas, perras.

160 Unas perdidas de otras, ban trabadas para daño común, y ¡plegue al cielo que sean las postreras las passadas!

Mas tengo, Ergasto mío, gran reçelo que Némesis aguça sus saetas y las encara a tu paterno suelo.

Que aunque sus obras bayan muy secretas no vienen sin misterio estas señales de rayos espantosos y cometas.

ERGASTO

165

¡Quita hallá, que son cosas naturales¹⁶⁹
y el hazer casso dello es bobería¹⁷⁰
y más pensar que anunçian grandes males!

DAMÓN

No dizen eso muchos que ay oy día, que apenas saven bien qué es horiçonte y os muelen con hablar estrología¹⁷¹.

¹⁶⁸ De África y de Flandes (Knapp y Díez Fernández).

¹⁶⁹ Aquí acaba la ed. Knapp.

¹⁷⁰ dellas bobería (Díez Fernández).

Como los otros, que no an visto el norte 172 175 de las nueue doncellas ni an bebido de la fuente veçina a Negro Ponte¹⁷³

> y dan en hazer bersos, que el ruido dellos tiene a la muerte al pobre 174 Apolo.

ERGASTO

En muy hondo discurso te as metido; 180 y¹⁷⁵determino de dexarte solo.

Astrea, la diosa justicia, que fingen los poetas que dejó la tierra y se subió al çielo, por no ver quán mal haçían su officio sus ministros. Némesis es la diosa que venga las injurias y insolençias y desafueros que hazen los príncipes a sus súbditos.

astrología (Díez Fernández).
 monte (Díez Fernández).

¹⁷³ Falta «a Negro Ponte» (Díez Fernández).

¹⁷⁴ negro (Díez Fernández).

yo (Díez Fernández.)

REDONDILLAS DE NUESTRO POETA CARTAGENA

Mi vida vivo muriendo; si viviese, moriría porque muriendo saldría del mal que siento viviendo.

Ved qué tanto es más mortal que la muerte mi tormento, que todos mis males siento sino el fin, porque no es mal.

REDONDILLAS DEL CONDE DE SALINAS

Esperanza desabrida, poco mejoras mi suerte, ¿qué importa escusar la muerte si matas toda la vida?

- 5 Haces sombra del deseo, jamás hablaste verdad, muy cruel para piedad, cuerda para devoción [sic]¹⁷⁶.
- Yo siempre te conocí, aunque me deje engañar; pero no se puede estar ni contigo ni sin ti.

Nuestro copista ha introducido aquí un error que deja el verso sin rima. La Agudeza y arte de ingenio de Gracián, que también recoge el poema, lee «devaneo», que rima con «deseo».